

LICENCIADO RAÚL PÉREZ DUPRAT

SU FALLECIMIENTO (01-07-02)

En el mes de julio próximo pasado, se cumplió un año del fallecimiento del Profesor Raúl Pérez Duprat, reconocido profesional y docente nacido en La Plata en 1931.

Recibió en su hogar una esmerada educación, la que completó y enriqueció cursando estudios primarios en la Escuela Anexa. Continuó su formación en el Colegio Nacional de La Plata, donde se graduó como bachiller con brillante promedio.

Ingresó en el año 1950 en la Facultad de Ciencias Exactas, en la carrera de Química y Farmacia, de donde egresó con el título de Licenciado en Química.

Ejerció tareas profesionales en el Laboratorio de Ensayos y Materiales de la provincia (LE-MIT), en el Centro de Investigación y Desarrollo de Tecnología de Pinturas (CIDEPINT). En la industria privada fue Director Técnico de Laboratorio de la Empresa VIDOR-ARGENTINA (Neuquén).

Ejerció la docencia en la Facultad de Ciencias Exactas de la UNLP como Jefe de Trabajos Prácticos en la Cátedra de Química Analítica Aplicada, integrando también la Cátedra de Analítica Cuantitativa. Asimismo, se desempeñó como docente en la Universidad Tecnológica Nacional, y más tarde en la Cátedra de Química Analítica de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (UNLP), lugar donde ocupó el cargo de Consejero Académico.

La cátedra no sólo fue para el Licenciado Pérez Duprat un lugar de dedicación, de enseñanza-aprendizaje, de estudio e investigación, sino que fue también un espacio donde a través de sus clases se relacionaba la teoría con la práctica, al hombre con el conocimiento y con la ética. Con alumnos y pares supo establecer siempre una fluida comunicación y una relación de guía y consejero.

Amante de la naturaleza, observador, incansable escucha y lector, fue un permanente estudioso. Su formación humanística y científica le permitieron relacionar todo con el todo y veía con claridad la correspondencia de los principios causales con los resultados.

Durante los últimos tres años, ya retirado de la docencia activa, realizó un nuevo ingreso a la Universidad en calidad de alumno. "A pesar de sus años", como él lo manifestaba, cursaba actualmente la Carrera de Traductorado de Inglés en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, ya que el estudio de la lengua inglesa en forma sistemática y profunda era su "asignatura pendiente", a los fines de traducir bibliografía de su especialidad científica a nuestro idioma.

Por la fuerza de sus convicciones, le irritaban la injusticia, la impunidad y criticaba con vehemencia los dobles discursos, doliéndole profundamente la situación del país.

La lectura, el teatro, el cine, la música y especialmente la lírica, eran para él sus pasatiempos favoritos. Disfrutaba también de compartir con su querida familia y con amigos una buena mesa donde a todos sorprendía con sus especialidades y su creatividad. La alquimia del laboratorio la aplicaba así a lo cotidiano.

Su fallecimiento provocó una sincera expresión de pesar en nuestro medio puesta de manifiesto en su sepelio y al conmemorarse el aniversario de su fallecimiento, ya que quienes lo conocieron guardarán el entrañable recuerdo de su hombría de bien, generosidad, sensibilidad e idealismo. Enemigo de la ostentación y desinteresado, proyectó sus valores en su familia, amigos, colegas y alumnos, haciendo de la ética un culto y de la rectitud un rasgo de sus actos.

Su mirada cristalina, su sonrisa franca y la nobleza de su espíritu nos acompañarán por siempre.